

Información para pacientes sobre el tratamiento con crioterapia

La crioterapia es una técnica utilizada en el tratamiento de determinadas lesiones, con frecuencia de piel, mediante congelación con nitrógeno líquido.

La crioterapia o criocirugía puede ser incómoda, pero generalmente no es muy dolorosa. El congelamiento es una sensación de adormecimiento. Cuando su médico aplique la crioterapia en la piel sentirá como si un pedazo de hielo está sobre su piel. Después puede que sienta sensación de quemazón mientras su piel se descongela.

La recuperación después de la criocirugía es usualmente rápida. Probablemente podrá disfrutar sus actividades usuales mientras cura, incluyendo nadar y bañarse.

Instrucciones para seguir después del tratamiento con crioterapia

A las pocas horas del tratamiento puede presentar hinchazón y posteriormente aparición de una ampolla de contenido claro o hemorrágico (con sangre), que puede ser más o menos importante dependiendo de la localización y de la sensibilidad del paciente.

Si la ampolla es de gran tamaño, usted puede pincharla con una aguja estéril (aguja de jeringuilla desechable) o desinfectada (con alcohol).

Limpie la herida con betadine y aplique una capa fina de la pomada que se le indique dos veces al día (mañana y noche), hasta que la herida cicatrice.

La herida curará en un tiempo variable, habitualmente entre 2 y 4 semanas. La criocirugía deja, a veces, una cicatriz muy pequeña. Después de que haya cicatrizado, la piel tratada puede tener un color un poco más claro que la piel de su alrededor.

Los nombres y logos de la Academia Española de Dermatología son marcas registradas y no pueden utilizarse sin permiso. Esta información es exclusivamente un consejo médico y no reemplaza a una consulta con un dermatólogo profesional cualificado ya que cada paciente y cada caso específicos requieren atención personalizada.